



## NUEVA RELACION

*alegre y divertida del chasco que le ha dado una muger á su marido siendo arriero y las clases de mugeres que hay hoy en dia, con lo demás que verá el curioso lector.*

Oigan una cancion nueva  
que le voy á referir,  
que le sucedió á un arriero  
en Cádiz como es asi.  
Vivid con cuidado  
y andad siempre alerta,  
que son las mugeres  
pájaras de cuenta.  
Este arriero se hallaba  
casado con su muger,  
ella era buena moza  
y de lindo parecer;  
que muger bonita  
y cepo temprano,

no todas las ubas  
se las come el amo.  
Salió para quince dias,  
y en el camino encontraba  
quien el género le compre,  
con que el viage abreviaba.  
A las diez en punto  
de la noche llega  
llamando á la puerta  
para que le abrieran.  
La muger que á su marido  
aquella noche no espera,  
otro galan ocupaba  
su lado y la cabecera.



Aunque él daba golpes,  
ella está dormida,  
el galan despierta  
y así le decia;  
mira que á la puerta llaman,  
yo creo que es tu marido,  
ella respondió asustada:  
¿pues que le habrá sucedido?  
Y él le dijo, ahora  
¿ve qué hemos de hacer?  
Y ella le dijo calla,  
yo lo compoundré;  
quédate dentro del cuarto,  
no te dé cuidado nada,  
pero por la cerradura  
mirarás lo que yo haga,  
y así que á mi esposo  
le tape la cara  
salta de contado  
sin mas repugnancia.  
El no cesa de llamar  
y ella dice que aguardara,  
que no ha sentido los golpes  
que en el primer sueño estaba.  
Respondió enfadado,  
echando reniegos,  
abre, antes que eche  
la puerta en el suelo.  
Hombre no seas tan pronto,  
dame si quiera lugar  
que me ponga la camisa,  
que me puedo refriar:  
tu no te haces cargo  
que estoy todo el dia  
navegando en casa  
y me hallo rendida.  
En fin á medio vestir  
salió á abrir á su marido  
y entró el Señor Marcos Pere  
y fué muy bien recibido  
de su esposa amada

á quien tanto estima,  
pues por ella es conde,  
de Cabra y Montilla,  
se puso aviar las bestias,  
y ella andaba placentera  
ayudandole al marido  
como suelen hacer ellas.  
Y el galan estaba  
temblando en el cuarto,  
tragando saliva,  
y esperando el chasco.  
El le dijo á la muger  
has la cena de contado  
cenaré y me á costaré,  
porque vengo algo cansado.  
Ella le decia,  
antes de cenar  
referiré un chasco  
digno de contar.  
El le respondió enfadado  
habia de cenar presto  
cenaré y me acostaré  
y degemonos de cuentos.  
Ella le decia  
hombre no te enfades,  
que tienes en casa  
lo que tu no sabes,  
y habrás de saber  
que en tu casa tienes  
muger que te guarda  
tu honor y tus bienes.  
Y así para que lo sepas  
sientate y te contaré  
un chasco que ayer pasó  
con una cierta muger,  
que así que lo supe  
me quedé suspensa  
pues salta la liebre  
donde no se piensa.  
Tenia el cortejo dentro  
cuando vino su marido



y pudo hacer que saliera  
sin que de él fuera sentido;  
con trampas y embustes  
al marido engaña,  
y lo echó á la calle  
sin que el viera nada.  
¿Quieres que haga el pasage  
como que pasa por tí,  
si tu de ello eres gustoso?  
y el le respodio que si.  
Verás la trastienda  
de algunas mugeres  
mal fuego las labre  
á la que asi fuere.  
Se entró en el cuarto ligera  
y una sabana tomaba,  
fué donde estaba el marido  
y le dijo estas palabras.  
Levántate hombre  
y ponte de pies,  
y verás el chasco  
lo mismo que fué.  
Entonces la picarona  
hizo como ahora yo  
tendió la sabana y quedan  
ambos tapados los dos.  
Y el galan al punto

se salió de casa  
como liebre que huye  
y del galgo escapa.  
El se destapó diciendo  
asi puede haber pasado;  
pero yo no se si á mi  
tu me hubieras engañado.  
El quedó creído  
que á otro era el chasco,  
á quien le pasaba  
era al pobre Marcos.  
Ella le dijo al marido,  
puedes dar gracias á Dios  
que has logrado una compaña  
que no pñede ser mejor,  
que si tu con otra  
te hubieras casado  
llebaras mas cuernos  
que lleva un venado.  
Agradecido de oir  
que ella el honor le guardaba  
dijo, mucho mas te quiero  
ahora, esposa del alma;  
y aqui se remata,  
quedando el arriero  
cofrade de San Marcos,  
sin cuartos encueros.

## SEGUNDA PARTE,

EN QUE SE DECLARAN LAS CUALIDADES DE LAS SEÑORAS MUGERES.

De las señoras mugeres  
voy á contar una idea,  
que son peores que el diablo,  
y no habrá quien no lo crea;  
por que su desvelo  
siempre se encamina  
á buscarle al hombre  
su total ruina.  
Alerta señores,  
miren que no es malo

darle de continuo  
poco pan y palos.  
Empiezo por las doncellas;  
que como es gente sin rienda  
en estando enamoradas  
no hay diablos que las entienda  
y todo es reñirle  
la madre á la hija,  
pues no hay fuerza humana  
que bien las corrija.



R23

Hay algunas casaditas,  
que no quieren trabajar  
el chocolate y vizcochos  
jamás les ha de faltar:  
Y el pobre marido  
reviente y trabaje,  
y ellas se engullen  
los huevos á pares.  
Otras madres á hijas,  
llevan al baile y paseo,  
por ver si de aqueste modo  
les sale algun galanteo,  
llevan los mancebos  
guitarras y timplillo,  
y luego al instante  
se arma al fandanguillo,  
y todos son bailes,  
horgar y risadas,  
y tal ves las niñas  
sálen opiladas.  
Verán una señorita  
muger de un pobre oficial  
que parece una marquesa  
sin tener ningun caudal,  
como va tan maja  
y con gallardía  
tiene parroquianos  
de noche y de día.  
Del señor san Marcos  
lleva él la bandera,  
y él va sin camisa;  
nadie lo crellera.  
Vereis otra casadita  
que su casamiento ha sido,  
solo por querer tener  
en él sombra de marido;

y luego al instante  
salen estas gangas,  
le pone al marido  
montera con mangas.  
A las señoras viudas  
me queda que retratar,  
son otro tal que bien baila  
si le llegan á tocar;  
ellas como saben  
lo que es matrimonio  
tendran por marido  
aunque sea al demonio.  
Por la noche andan  
con el ojo alerta  
por ver si otro bobo  
le ronda la puerta.  
Hay unas viejas malditas,  
espías de lucifer,  
que no tienen otro oficio  
mas que llevar y traer,  
y con sus enredos  
y sus ademanes  
juntan las palomas  
con los gavilanes.  
Ya que he llegdo á probar  
en mi satirilla nueva  
que son peores que el diablo  
el estrivillo es la prueba,  
cuando mozas ollas,  
despues corbeteras  
cuando viejas brujas  
tambien hechiceras:  
y ustedes perdonen  
sino he dicho harto;  
pues firme con ellas  
fuertes garrotazos.

**FIN.**

**REIMPRESO EN GARMONA.**

Imprenta de D. José M. Moreno, calle de las Descalzas número. 4.